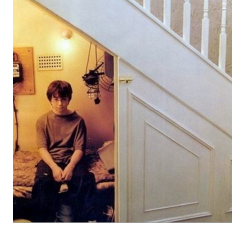


HACER DE ARQUITECTILLO: ORGANIZACIÓN, MISERIAS Y TRABAJO PARA EJERCER.

zooarq@gmail.com



RESUMEN:

Ejercer de arquitecto con lo puesto, sin ayuda de nadie (de los COA: menos), pagando la HNA, el seguro profesional, un rincón que llamaremos despacho, un portátil con módem, y el coste de ir tirando. Intentar no ser absorbido en una máquina de hacer churros edificatorios a cambio de una mínima estabilidad económica y vital, y sortear las montañas de nuevas normativas que nos va lanzando el estado.

PONENCIA:

Ejercer de arquitecto “de ir por casa”, de la edad y circunstancia que sea, pero más si eres novato, significa buscar ayudas, socios, pelearte con el Colegio, los seguros, tu pareja, rascarte el bolsillo, poner de tu parte, buscar oportunidades, no parar de hacer cursillos y apuntarte a bolsines, aportar cv uno tras otro, paciencia infinita y hueco de finanzas a fin de mes... y todo para ejercer de arquitecto.

Salimos con una maleta de conocimientos a la vida profesional y algún que otro aire de *grandeza* (si es que la crisis no lo ha barrido ya), pero NADIE está realmente interesado en que ejerzamos; hostia asegurada. Además los Colegios nos impiden tanto sindicarnos como abrir otras organizaciones de defensa de nuestro trabajo, y el *puñetero estado* (sin que los COA hagan nada) nos van cargando a normativas pensadas para “miles de m2”, no para una ampliación de cocina de escasos 15m2, que es el encargo que –quizá- nos pueda llegar de algún pariente... es lo que hay, más vale acomodarnos en algún rincón compartido donde quepamos con nuestro portátil y el módem.

¿Y si tienes dudas profesionales? Con suerte conoces a quien darle un “palillo” y que te heche una mano (*lor* a estos viejunos que se dejan preguntar). Como vayas a los *servicios técnicos* del colegio que te quede más cerca... Y siempre está wiki y la red, que algo hace.

¿Es la arquitectura un arte? Este rollo lo dejamos a parte, son cosas de cuando salimos de las aulas, 3 años después ya no te preocupa (y si lo fuera daría igual: **nadie** lo sabe).

La profesión –seamos serios- está pensada para grupos de arquitectura, empresas de fabricar churros habitacionales que multiplican su valor por el nº de plantas copypasteadas, o quizá para algún arquitecto “estrella” colocando cagaditas aquí y allá, de estampita (horror para las arcas municipales). Al *pez pequeño* le queda trabajar asalariado, pero siempre sonriente (ya se sabe que trabajar es un lujo), o darse a la fuga, que el mundo laboral no se acaba en tu pantalla-dwg: se gana más de camarero, o dependiente; ahorras mucho en psiquiatría, y quizá hasta logres una cierta estabilidad.

Y menos mal que salen arquitectos de ambos sexos, o nos extinguíamos...